

FORTALEZA MEDIEVAL DE A ROCHA FORTE (SANTIAGO DE COMPOSTELA). CAMPAÑA DE 2005

Por Raquel CASAL, Fernando ACUÑA, Lorena VIDAL, Cristóbal NODAR y Goretti GONZÁLEZ

Departamento de Historia I
Universidade de Santiago

Abstract: In this article the worked out preliminaries of fourth campaign of archeological excavation at the medieval fortress of The fortress of Rocha Forte (Santiago de Compostela) realized during the months of June and July 2005.

This works focused in part south of the fortress and evidenced like principal novelties a circular large fortified tower, the system of reception, access and the water's drainage to the Castle as well as the checking of continuity so much of the interior fence and the barbican. The materials, (ceramic, numismatic, Ö), confirm the aftermath of previous campaigns.

Keywords: Galicia, Medieval Archaeology, Castle, Fortress, Fortress of Rocha Forte, Medieval Materials.

En la actuación arqueológica de 2005¹ y continuando las campañas anteriores² se excavaron las áreas correspondientes a los sectores 25 y 26 y, parte de los sectores 24 y 27 (Figuras 2 a 4)., así como los correspondientes a la cata 3 integrada por parte de los sectores 22/23 y 32/33 de la malla cartesiana en la que se incluye el yacimiento (Figs, 5 y 6). La superficie excavada en esta zona asciende a un total de aproximadamente 340 m².

¹ Los trabajos fueron financiados por el Consorcio de la Ciudad de Santiago y ejecutados a través de un convenio entre el Ayuntamiento y la U.S.C.

² Casal et alii. La Fortaleza de La Rocha Forte (Santiago de Compostela): Trabajos arqueológicos 2002-2003, Gallaecia 23, 2004, pp.195-204. Casal et alii. La Fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela) Campaña de 2004. Gallaecia 24, 2005, pp. 193-218. Excusamos repetir en este artículo todos los antecedentes tanto históricos como arqueológicos ya que fueron tratados en las publicaciones citadas.

La excavación³ como en campañas anteriores, fue planteada como un proceso de lectura estratigráfica, con la recogida minuciosa de todas las evidencias que fueron apareciendo en el trabajo de campo, complementadas lógicamente con un registro exhaustivo y detallado de los diferentes niveles estratigráficos y estructuras, empleando para esto un dossier de fichas creadas para la ocasión ya desde el principio de las campañas, que fueron analizadas aplicando el método Harris de estudio de secuencias estratigráficas.

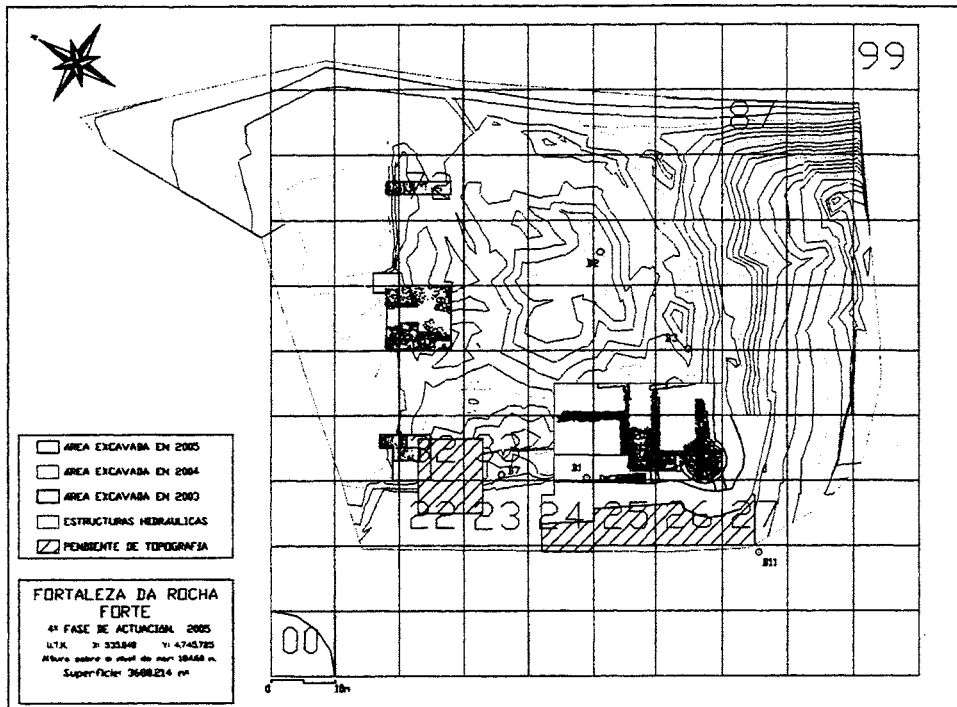


FIGURA 1: Plano de actuación del 2005.

Para el registro de la información se consideró como norte arqueológico la actual vía del tren, lo que varía aproximadamente unos 50° con respecto al norte geográfico. El punto 00 del teórico sistema cartesiano se situó en la esquina SW de la planta del yacimiento. En la campaña de excavación realizada este año, se contó con una Estación Total. Se utilizaron un total de 11 bases con coordenadas

³ En el equipo de excavación participaron el profesor José M. Caamaño, y los arqueólogos y estudiantes José Ramón Martínez, Alexandre Sinde, Eva Castro, Nuria Liñeiro, David Fernández, Sara Rodríguez, Guillermo Santamaría, Víctor Vázquez, Pablo Rouco, José Manuel Costa y Mercedes Gómez.

relativas, algunas de ellas proporcionadas por los topógrafos en anteriores campañas y otras creadas este año para cubrir todas las áreas en las que se llevarían a cabo los trabajos arqueológicos.

Todo el trabajo de excavación fue complementado con la realización de un sistemático registro gráfico, empleando para ello fotografía y dibujo arqueológico. Los materiales fueron recogidos por niveles estratigráficos, aunque hay que destacar un número de piezas que por su especial relevancia o particular situación resultaron interesantes para su registro tridimensional.

De nuevo, tal y como se certificó en campañas anteriores, los datos obtenidos nos permitieron observar la gran magnitud de esta fortaleza en época bajo-medieval, ya que a la presencia de una serie de cercas murarias que protegen las estructuras interiores de la fortaleza, podemos añadir ahora un amplio espacio en el que se hallaron una serie de estructuras pétreas para conformar un complejo sistema de conducción de aguas y una serie de muretes, así como niveles de quemado que nos ofrecen un espacio, no resuelto del todo a falta de futuras excavaciones, ya que en el perfil sur de la cata aparece el comienzo de un muro que pudiera constituir la tercera cerca de la que hablan las fuentes documentales.

Se identifican claramente un sistema de canalizaciones, tanto de captación de agua como de evacuación. Ambos canales son continuación de los encontrados en el interior de los sótanos descubiertos en 2003 y 2004. También apareció, aunque parcialmente destruida, una tercera canalización, en la que desagua el canal de evacuación, que corre en dirección W-E, perpendicular a las otras dos.

Después de la excavación, también se pudo constatar la existencia de la cara exterior de la barbacana y comprobar que, bajo los escombros, permanecía no solo el gran relleno del muro de piedras menudas unidas con argamasa, sino también, un sólido paramento exterior, hecho con grandes piedras irregulares, algunas de ellas colocadas a tizón, para conseguir una mejor trabazón.

En la zona Sur, correspondiente al sector 24, la barbacana en su cara externa se ensancha a modo de baluarte hasta duplicar su espesor (Fig. 7), pero no hemos podido continuar los trabajos por la irrupción de un manantial que de momento, impidió seguir la excavación hasta que se encuentre la solución técnica para desviar el agua. En la zona Este del yacimiento se realizó una limpieza del paramento exterior de la barbacana y se comprobó que conserva restos de enlucido que nos llevan a pensar que toda la cara exterior de esta cerca muraria lució en su día un caleado que según cuentan las fuentes asombraba a los que por allí se acercaban (Vid. al respecto las declaraciones de los testigos en el pleito Tabera-Fonseca).

También se puso al descubierto que en la torre circular SW, de la que en la campaña del 2003 se documentó el relleno interior, se conservan 4 hiladas del paramento de sillares que la recubría, comprobando que repite la estructura del cubo SE, así como la continuación de la cerca interior, también de sillares, la liza y la barbacana. En el mismo sector, en la zona intramuros apareció un pozo rectangular, excavado en el suelo, de 3,5 m de profundidad, recubierto de sillares

de granito no solo en el brocal, sino también en su interior. El paralelismo con otros castillos, como por ejemplo el de Moeche⁴, nos lleva a pensar que no lejos de este lugar se podrían ubicar las cocinas.

Seguidamente expondremos de forma pormenorizada la excavación por sectores:

Sector 25/26:

Bajo un nivel vegetal que cubría toda la superficie a excavar, apareció un nivel de derrumbe que cubría la totalidad de los sectores, como se puede apreciar en el perfil Sur del área abierta (Fig. 8). En planta parecía un único derrumbe formado por grandes piedras de granito rectangulares y otras de menor tamaño, iguales a las del relleno de la muralla, pero visto que el desplome continuaba por debajo del perfil, podemos suponer que los restos proceden no solo de la barbacana sino también de otra posible cerca muraria que, con todas las reservas, parece adivinarse en el perfil antedicho y que de momento, queda fuera del área delimitada en la actual campaña aunque esperamos pueda ser completada en futuras actuaciones. Entre las piedras del derrumbe apareció una pieza singular, un magnífico capitel con fina decoración floral, casi entero, que será tratado en el apartado de materiales.

Este gran desplome, fue retirado por capas y en la última se localizó la presencia de una gran estructura de canalización de agua (Fig. 9). Con dirección N-SW, este canal está formado por cuatro piezas de granito, de aproximadamente 1,70 m, trabajado en la parte superior con sección en U de una profundidad media de 10 cm. En los laterales se pueden ver las huellas de extracción de la cantera, un total de 10 entalles. La longitud total de la estructura exhumada es de 7,10 m. Está apoyada en una banqueta de cimentación formada por piedras de granito de gran tamaño irregulares y dispuestas transversalmente. La altura total de este basamento es de 0,35 m.. Se trata de la prolongación extramuros del canal detectado durante la campaña de excavación de 2003 en el interior de las primeras escaleras alojadas en la liza. Sin duda forma parte de la estructura de traída de aguas al interior del recinto fortificado que atravesando el habitáculo ubicado en la liza abastece de agua a la fuente registrada en la campaña de excavación de 2004⁵.

En el mismo nivel, a una distancia en el paramento de la barbacana de 3,68 metros de la canalización descrita, se puso al descubierto otro canal (Fig. 10), en este caso de evacuación que diverge del anterior tomando una dirección N-SE y que es continuación del canalón inferior⁶ del habitáculo de las escaleras subterrá-

⁴ Ramil, E; Tomás, V; O castelo de Moeche (A Coruña).Brigantium 12, 2000.pp.257-260.

⁵ Casal et alii. Ob cit. 2004. p.197.fig. 5.

⁶ Una vez limpio, pudimos comprobar como este canal se integra en un espacio trapezoidal, que atraviesa la barbacana, recubierto de sillares, con una abertura más amplia en la parte interior y que se estrecha cara al exterior.

neas anteriormente citadas y que probablemente evacuaba las aguas sobrantes de la fuente del interior de la fortaleza. Hay que señalar, que una vez descubierto el paramento exterior de la barbacana, apareció el remate de la canalización interior que termina en forma de pico como vertedero, justo encima del canal que estamos tratando.

Este canal está excavado directamente en el «xabre» conformado por dos alineaciones de piedras que sirven de paredes al mismo, y a diferencia del canal anterior, estaba cubierto con unas losas de piedra, de las que se conservan tan sólo 3, de forma alargada cuyas dimensiones son de 2,37 m. La canalización está constituida por un total de 6 piedras de granito rectangulares en cada lado y tiene de anchura máxima 0,59 m. y de profundidad 0,27 m.

A continuación de este canal aparece una gran pila (véase de nuevo fig. 10) granítica rectangular con un gran orificio de desagüe de forma casi circular, situado en el interior y desplazado del centro hacia el sur, con un radio de 0,08 m. Está labrada en una sola pieza de 1,16 m de largo (eje N-S) por 0,97 m. de ancho (eje E-W) por 0,30 m. de altura. En el interior presenta unas dimensiones diferentes siendo el largo de 0,93 m, el ancho de 0,72 m. y con 0,19 m. de profundidad. En el extremo Norte se puede observar un rebaje, posiblemente de desgaste, inclinado hacia el interior.

Es significativo que el estudio estratigráfico de todo el entorno inmediato y de las unidades relacionadas, indica que está colocado en una posición secundaria puesto que bajo él se localiza un nivel de incendio, que aparece encima del resto de las estructuras, lo que apunta hacia una colocación posterior a la de la canalización. Bajo este pilón discurre el canal anterior realizado en el xabre, sin las alineaciones de piedra, para desaguar en una especie de registro cuadrado que a su vez comunica con una nueva canalización (Fig. 11) que corre con una orientación W-E paralela a los muros del castillo, de la que es visible, a la espera de próximas intervenciones, unas grandes lajas a modo de cubrición que solo conservan en algunos tramos y que oscilan entre 1,24 y 0,62 metros de longitud. Se trata de un canal de aproximadamente unos 15 metros de longitud, finalizando en el sector 27.

Intercalados entre el sistema hidráulico, aparecen una serie de muros de piedras irregulares, algunos claramente posteriores, de difícil interpretación por ahora.

Sector 27:

El nivel de derrumbe tiene en esta zona una menor potencia que en los sectores anteriormente descritos. Tras su retirada, fue visible un muro de piedras de granito (Figs. 12 y 13) bien alineadas que resultó ser la prolongación de un muro transversal que ya había aparecido en la liza, uniendo el torreón circular y la barbacana. Se pudo comprobar como esta estructura conforma un muro continuo

con ambas caras bien escuadradas, y al que se adosan los muros de la barbacana, respetándolo.

Adosado a este muro por el W hay otra estructura muraria (véase de nuevo figs. 12 y 13), de cronología creemos posterior, ya que apoya directamente en un nivel de destrucción de teja. Ambos muros son cortados por el canal W-E en su salida hacia el río de Vilar separándolos de otras estructuras murarias poco definidas hasta el momento que pueden sugerir la existencia de un espacio cerrado cuya funcionalidad de momento no está clara.

Sectores 22/32-23/33:

Una vez retirado el manto vegetal, se constató un nivel de derrumbe compuesto de cascajo formado por piedra de granito muy menuda y comprimida así como otro en el que había sillares de granito de gran potencia, algunos con marcas de cantero, proyectiles pétreos de diferentes tamaños, y dos grandes fragmentos de una gran pileta de granito (sector 22), que fueron debidamente registrados y retirados.

Una vez liberada la zona del sector 22 del nivel de derrumbe, se identificó el espacio perteneciente a la liza de 1,19 metros de anchura, así como la barbacana de aproximadamente 3,50 metros, y la cerca interior de 2,46 metros, presentando similares características a las registradas en la zona SE en la campaña anterior (Fig. 14). Se comprobó también que el torreón SW (excavado en parte en la campaña del 2003)⁷, que se suponía cuadrangular, resultó ser circular y presentando las mismas características del torreón SE, es decir un relleno macizado a base de piedras de distinto tamaño y argamasa, revestido de grandes sillares perfectamente escuadrados (Véase de nuevo fig. 6).

En el sector 32, intramuros, entre el derrumbe, destaca la presencia de otro fragmento de la pileta que forma parte de la pieza anteriormente referida, proyectiles de diverso tamaño y elementos de decoración arquitectónica como fustes y fragmentos de capiteles, y restos de canalizaciones. Una vez registrados y retirados apareció una estructura rectangular, formada por sillares de granito, con unas dimensiones de 0,63 por 0,91 en los sentidos N-S y E-W respectivamente, que se corresponde con la boca de un pozo de agua tal y como se pudo comprobar tras la retirada del relleno y hasta una profundidad de 3,70 metros (Fig. 15).

En la mitad E de la cata aparece un muro en dirección N-S que apoya sobre la cerca muraria Sur. Es un muro de mampostería construido con material reutilizado tal como indica la presencia de fustes de columnas y pequeños proyectiles de piedra en su paramento, y que apoya directamente sobre un nivel de tierra marrón (UE212) lo que indica que su cronología es claramente posterior al resto de los elementos que configuran esta parte de la fortaleza (Fig. 16).

⁷ Vid. Casal et alii, 2004, pág 199.

En la parte Sur o exterior de la cerca muraria, apareció una estratigrafía muy similar a la detectada en la zona del torreón SE excavada en el 2004: muralla o cerca interior de sillares, la barbacana, y el espacio intermedio o liza, encontrando de nuevo que esta zona, la de la liza, es la más fértil en materiales arqueológicos (véase de nuevo figs. 14 y 16).

Material

En cuanto a los materiales exhumados se contabilizaron un total de 3440 piezas que se reflejan en el siguiente cuadro:

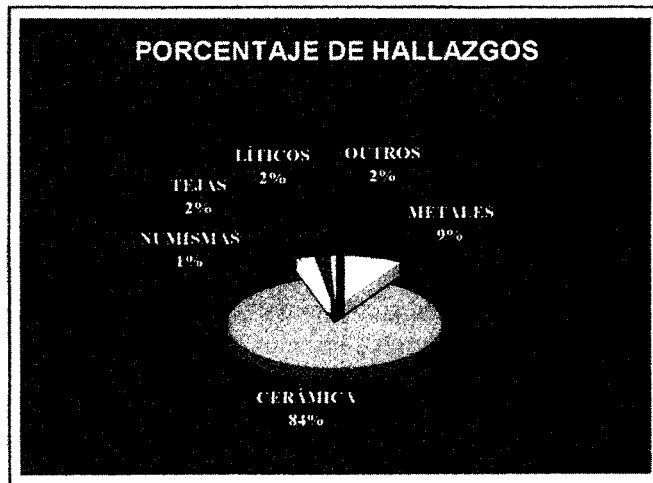


FIG.17

Un 84% de material cerámico; un 9% son restos metálicos, sobre todo clavos; un 2% de líticos, inventariados y siglados⁸; otro 2% es cerámica de construcción (tejas y ladrillos). El otro 2% restante se conforma con aquellos materiales que por sí solos no forman un conjunto cuantitativo como fragmentos de vidrio, fragmentos de fusayolas, fichas de juego, etc. Dentro de este grupo contabilizamos también muestras paleobotánicas como maderas y plantas. Por último, el 1% restante se refiere a material numismático.

Desde el punto de vista arqueológico, dejando de lado las estadísticas, cabe destacar que, la mayoría de los materiales encontrados están relacionados con la zona de la liza (sectores 22/23).

⁸ El material lítico de grandes dimensiones, es registrado en el campo e inventariado aparte, debido a su tamaño: bolaños, sillares, canales, etc. No figura en este porcentaje.

Cerámica:

El conjunto ceramológico exhumado durante esta fase de intervención, muestra las mismas características que los conjuntos recuperados en las anteriores campañas. Podemos destacar las siguientes: alto grado de fragmentación de las piezas, lo que dificulta el remontado de los recipientes; la dispersión de los materiales cerámicos —hay fragmentos que pertenecen a un mismo recipiente en diferentes unidades estratigráficas— predominio de la cerámica destinada al servicio de cocina y almacenaje; preponderancia de la cocción reductora sobre la oxidante, aún teniendo en cuenta que la cocción reductora presenta aporte oxidante; y presencia escasa de cerámicas de importación, es decir de loza esmaltada.

Dentro de la Cerámica Común Regional, destinada principalmente al servicio de cocina y de almacenaje, predomina el tipo de olla de cuerpo globular. Es una cerámica realizada en arcillas micáceas, más o menos depuradas, con elementos no plásticos de mica, seixo, xisto y calcita, y elementos plásticos como la chamota. El repertorio tipológico viene siendo la evolución de las formas cerámicas altomedievales procedentes de la cerámica gris, que en la etapa bajomedieval se consolidarán e influirán en la cerámica moderna.

En la cerámica del servicio de cocina podemos señalar a grandes rasgos los siguientes tipos:

Olla de borde de pestaña, olla de borde horizontal aconcavado que presenta dos variantes según la forma del cuello: variante A, con cuello recto u oblicuo, muy estrangulado, y B, con cuello de perfil sinuoso. *Olla de borde realzado, olla de borde sencillo y olla de borde exvasado sencillo.*

Dentro de la cerámica común, hay que señalar la presencia de jarras, destinadas fundamentalmente al almacenaje de líquidos, y de otras piezas como queaseras y tapaderas.

Otra familia cerámica constatada es la llamada *anforeta de Indias*, que ya había aparecido en la campaña del 2004, de la que nos aparecen fragmentos del cuerpo con el arranque de asas y asas sueltas.

Entre la cerámica con tratamiento superficial a base de recubrimiento por esmalte estannífero o por vidriado, destacamos la aparición de dos fragmentos pertenecientes a una jarra con decoración en azul y reflejo dorado (Figura 18), con decoración de estilo vegetal a base de hojas de palmeta, que procede de talleres de Manises o Paterna, y un cuenco, también con reflejo dorado con decoración en las dos caras, la interior con motivos vegetales y la exterior geométricos-lineales.

Es interesante señalar la presencia de un fragmento de loza con esmalte blanco y decorada en verde con lo que parece ser restos de una inscripción mal conservada. Este tipo de loza, ya documentada en la campaña anterior, pertenece a un plato cónico, con anillo de repié, paredes rectas divergentes y labio resaltado. Es una producción de talleres sevillanos, con una cronología no anterior al 1400.

También se registraron fragmentos de platos y tazas de loza esmaltada verde.

De cerámica vidriada, destacamos la presencia de una serie de fragmentos con vidriado amarillo, de pasta gris clara, a veces blanquecina, que presentan un borde con triángulos recortados, tipos ya constatados en las anteriores campañas⁹.

CERÁMICA DE CONSTRUCCIÓN

Se documentó la presencia de gran cantidad de teja (Fig. 19), destinada a la cubrición. El tipo de cocción predominante es la oxidante con variedades cromáticas de pastas: rojizas, anaranjadas, rosáceas, ocre, acastañadas. Abundan las pastas gruesas, y los desgrasantes medios y gruesos, con presencia de vacuolas en sus pastas y de granos que afloran en las superficies fracturándolas localmente. Los tratamientos superficiales son alisados y espatulados, así como decoraciones de digitaciones, locales y corridas, y acanaladuras longitudinales. Los bordes son planos y rectos en su mayoría, aunque se evidencian algunos rebordes sobre todo en los laterales dispuestos horizontalmente y bordes oblicuos en los laterales verticales. Todas son de morfología rectangular y aconcavadas.

Están vinculadas a los sectores 25, 26 y 27 en las unidades estratigráficas 552, 562 y 582 respectivamente. Las tejas exhumadas en los sectores 25-26 muestran restos de orín así como de quemado.

FICHAS DE JUEGO

Al igual que en la anterior campaña, se constata la presencia de varias fichas de juego (Figs. 20 y 21) realizadas con restos de materiales cerámicos. Existe un claro predominio de la cocción oxidante, con desgrasantes micáceos y cuarcíticos, de grosor variable y colores diversos, naranja, ocre, etc.. Son fichas de morfología circular-plana con unas medidas variables de entre 4-3 cm de diámetro máximo y 1,2/1,8 cm de grosor medio. Cabe destacar un ejemplar realizado en loza esmaltada con decoración bícroma en azul y reflejo dorado que, probablemente, pertenezca a un recipiente tipo plato y cuyas medidas difieren de la media encontrada hasta el momento: 2,6x0,5 cm. Las piezas aparecen vinculadas a los sectores 22 e 26, en las unidades estratigráficas 217 e 528 respectivamente.

FUSAYOLAS

Contabilizamos también tres fusayolas (Fig. 22), que testifican el uso del telar aunque quizás en este caso, fueran reutilizadas con otro fin. Están elaboradas en barro, a modo de pasta cerámica, en colores anaranjados y rojizos, excepto una

⁹ Veáse el artículo de Martínez Casal en este mismo volumen.

que es de color grisáceo. Existe un claro predominio del tipo de cocción oxidante, con desgrasantes de tipo fino-medio, con presencia de chamota y grado medio de cuarzo. Miden 4,5 cm. de diámetro máximo, un radio de 1,3-2,3 cm y un grosor de entre 0,6 y 1,3 cm. Fueron exhumadas en los sectores 25 y 27, dentro de las unidades estratigráficas (U.Es.) 571, 582 e 601.

NUMISMAS

Se hallaron siete (7) monedas, dos fragmentadas e ilegibles y las restantes datables dentro de la segunda mitad del siglo XIV, vinculadas a los reinados de Enrique II (1368-1379) y Juan I (1379-1390). Son dos dineros novenes (Fig. 23) y un cornado de vellón de Enrique II y dos cornados de Juan I. Realizadas en vellón, están en buen estado de conservación y fueron exhumadas en contextos relacionados con el sector 22, dentro de las unidades estratigráficas 217 y 227¹⁰.

VIDRIO

Al igual que en la anterior campaña, aparecieron vidrios de reducido tamaño, de diverso grosor y variedad cromática, en tonos azules, blanquecinos y amarillentos, realizados con la técnica del soplado. Presentan irisaciones y burbujas provocadas por la intromisión del oxígeno y las variaciones térmicas durante la realización del soplado. Aparecen vinculados a los sectores 26C, 27C e 22 en las unidades estratigráficas 568, 582 y 217 respectivamente.

MATERIAL ÓSEO

El material óseo recogido no aporta nuevos datos preliminares acerca de las variantes encontradas en la campaña anterior, a falta de un estudio más pormenorizado. Se documentan restos óseos muy fragmentados, pero en buen estado de conservación. Destaca la presencia de especies domésticas, con finalidad alimenticia. Los restos de vacuno (*Bos taurus*) son los más numerosos, así como los de ovicápridos y suidos (*ovis aries/capra hircus* e *sus domesticus* respectivamente). Se documenta también la presencia de gallinas (*gallus gallus*) y de équidos (*equus caballus*).

Cabe destacar la gran cantidad de dientes y fragmentos de mandíbulas que podrán revelar en el futuro datos de gran interés como la edad o el sexo de los animales.

¹⁰ Véase el artículo de González Vila en este mismo volumen donde se hace el estudio de todas las monedas aparecidas hasta ahora en la Fortaleza de Rocha Forte.

Casi el 90% del material registrado está vinculado al sector 22, dentro de la unidad estratigráfica 217.

MALACOFAUNA

Se hallaron bivalvos, tales como ostras (*ostrea edulis*), ya documentadas en la anterior campaña, así como algún ejemplar de almeja (*tapes decussatus*), documentados hasta el momento sólo en la presente campaña. El 95% del total está vinculado al sector 22, dentro de la unidad estratigráfica 217. Su presencia está vinculada no sólo a la función alimenticia sino como comprobamos en anteriores campañas, a su utilidad como elemento constructivo, en lo que respecta a la *ostrea edulis*, formando parte de la argamasa utilizada en la compactación y colmatación de sillares y muros.

MATERIALES ANTRACOLÓGICOS Y CARPOLÓGICOS

En la presente campaña y gracias a las zonas entre canales (sectores 25 e 26) en las que los niveles arqueológicos eran muy húmedos, pudimos recoger una gran cantidad de madera, en buen estado de conservación, que está siendo analizada¹¹. También se encontraron dos fragmentos de un fruto de nogal (Fig. 24), *Juglans regia* (nuez) y varios fragmentos de hojas (Fig. 25) de *Quercus*, (roble) de las que no se pudo determinar si se trata de una especie caducifolia ou perennifolia porque non encontramos hojas completas.

METALES

Se documentan mayoritariamente los materiales elaborados en hierro aunque no faltan los realizados en bronce. Entre los primeros destacan cuantitativamente los **clavos** (Fig. 26), al igual que en la campaña anterior. Responden a las mismas características, clavos de cabezas redondeadas y cuadradas, de tipologías abombadas o planas, de espigos de secciones cuadradas y rectangulares, y en buen estado de conservación, sobre todo los encontrados en las unidades estratigráficas 217 y 227. En las unidades estratigráficas específicas de los sectores 25D y 27C, —las unidades 562, 582 e 601— muestran un alto grado de humidificación, debido a las condiciones específicas del suelo (próximo a las canalizaciones y pasos de agua) los clavos presentan una mayor oxidación (presencia de costra de óxido). Se documenta también la presencia de abundante

¹¹ Los análisis están siendo realizados por Maria Martin Seijo en el laboratorio de análisis antracológicos del Departamento de Historia I dirigido por la profa. Pepa Rey Castiñeiras.

escoria de hierro, de diverso tamaño, en estado grave de oxidación, vinculada sobre todo a los sectores 25, 26 y 27. Así mismo, hay varios metales, calificados de «indeterminados» hasta su restauración y que parecen ser, a priori, puntas de ballesta.

Como elementos elaborados en hierro, de especial interés, son las **llaves** (Fig. 27) de diverso tamaño y tipología, una **cerradura**, **argollas** y **anillas** de uso diverso. También se constatan nuevamente, al igual que en la anterior campaña, **herraduras** de distintas tipologías y tamaños y un **bocado** de caballo, en buen estado de conservación, aunque muestran una ligera costra de óxido. En su mayoría, fueron exhumados en las unidades estratigráficas 217 e 227 dentro del sector 22, así como en la U.E.: 582 del sector 27C.

En cuanto a materiales realizados en bronce, documentamos pequeños apliques (Figs. 28 y 29) de morfología variada y aritos de funcionalidad indeterminada, en buen estado de conservación, exclusivamente vinculados al contexto de la unidad estratigráfica 217. Así mismo se registró una pieza pequeña y alargada, indeterminada y realizada en plomo cuya funcionalidad desconocemos hasta el momento.

LÍTICOS

Destacamos, en la zona de la liza, la presencia de gran cantidad de sillares y grandes piedras de granito procedentes del derrumbe de la barbacana y de la muralla interior, dentro de los sectores 22 y 32, en las unidades estratigráficas 207, 206 y 217, (las UEs 206 y 207), ya fueron documentadas en campañas anteriores como niveles de derrumbe con inclusión de proyectiles y bolaños de gran tamaño). Aparecen también en estas zonas otros elementos tales como fustes y fragmentos de capiteles góticos (volutas y esquinales vegetales, figuras 28, 32, 34 y 35), canales de piedra (Figs. 38, 41 y 42), sillares con marcas de cantero (circulares, aspa, y una especie de hoz), merlones triangulares (fig. 33), y fragmentos de sillares con rebajes y molduras (probablemente pertenecientes a arquerías y vanos). Destacamos la aparición de una bañera rectangular (Fig. 31) de gran tamaño (1,63 de largo, 96 de ancho, 43 de alto) con desagüe circular y fragmentada en tres partes, dos de las cuales aparecieron en el sector 22, en la liza, mientras que el tercer fragmento apareció en la zona vinculada al sector 32.

En los sectores 24, 25 e 26, U.E 582 (documentada como nivel de derrumbe) cabe destacar la aparición de un capitel gótico exento (Fig. 36) que responde a tratamientos plásticos muy cuidados. Se caracteriza por contener motivos voluminosos de inspiración vegetal, con hojas en esquinas y flores circulares de siete pétalos centrales que muestran su envés, de bordes recortados y nervaduras marcadas de líneas salientes. Flores y hojas son separadas por perlados de puntos descendentes y de diverso tamaño. Remate superior en pequeñas volutas que dan inicio al ábaco.

También se constata la presencia de más fragmentos de canales, sillares con marca de cantero, fragmentos de fustes y bolaños (Figs. 39 y 40).

El sector 27, (U.E 582), destacamos la aparición de la parte superior de un molino circular (medio *catilus*, fig. 37)), un fragmento de canalización y bolaños.

También se inventariaron algunos alisadores realizados en cuarzo y cantos rodados sin funcionalidad determinada hasta el momento.

El siguiente gráfico refleja los porcentajes de hallazgos por sectores.

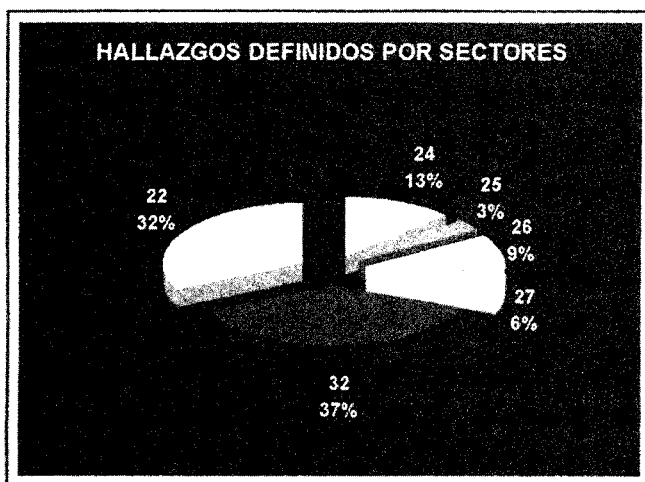


FIGURA 37

6. VALORACIÓN PRELIMINAR

Los resultados de la presente campaña vienen a confirmar en parte los datos obtenidos en las anteriores fases de trabajo.

La estratigrafía registrada, así como el estudio previo de los materiales y su localización en campo, demuestran que parte de los niveles que conforman el relleno se corresponden con los aportes provenientes de la de destrucción de la fortaleza por lo que el material no se corresponde con su ubicación original. A pesar de todo no hay duda de contar con un término «ante quem» ya que la destrucción irrandiña así nos lo indica.

No debemos olvidar la acción de la construcción del ferrocarril¹² que no sólo ha alterado profundamente la planta del yacimiento y algunas de sus estructuras sino que ha contribuido a la creación de niveles artificiales en la parte Norte.

¹² Hay que lamentar que no solo las obras del ferrocarril de 1868, sino también las actuales remodelaciones para el AVE, hayan causado enormes desperfectos en áreas circundantes del

Por lo que respecta a las estructuras localizadas, de nuevo cabe señalar la gran importancia del espacio extramuros, ocupado en esta ocasión por todo un sistema hidráulico de acometida y evacuación de aguas de la fortaleza y que viene a completar los datos registrados en las campañas de 2003 y 2004, en una zona en la que previsiblemente debería estar el foso, lo que no es el caso.

En relación con los materiales exhumados conviene resaltar la gran variedad de los mismos a pesar de que las intervenciones realizadas hasta el momento sólo se efectuaron en zonas en las que presumiblemente no debería haber muchos ya que, lógicamente, la parte fundamental se encontrará en las dependencias interiores de la fortaleza, destinadas a cocina, comedor, habitaciones, etc.

Hay que resaltar las estructuras localizadas en los sectores 22/32-23/33 que definen la fortaleza por el S-W y muestran elementos constructivos ya identificados en anteriores fases, como la cerca muraria , torreón circular, liza y barbacana.

Por otro lado, la presencia del pozo localizado en la actual campaña viene a completar de alguna manera la importancia del agua en la fortaleza indicando que la fuente excavada en la campaña de 2004 no es el único abastecimiento de agua de la fortaleza sino, que ésta procede también del interior de la misma, lo cual parece lógico si pensamos que el control del agua era fundamental para los castillos medievales.

Los resultados de esta campaña revelan la complejidad de la Fortaleza de A Rocha Forte, ya que trasciende al recinto intramuros y permite sospechar que en los alrededores de la misma existiesen también otro tipo de estructuras destinadas a diversas funciones que solo con la continuidad de los trabajos arqueológicos podremos resolver.

Una valoración global después de todas estas campañas nos permite afirmar que nos encontramos delante de un conjunto fortificado de la nobleza episcopal utilizado tanto como residencia y como lugar de refugio, en el que se puede presenciar un nivel de vida elevado, de acuerdo con lo que suponía la Mitra, lo que se visibiliza a través de las cerámicas importadas (vajilla de mesa), los objetos de adorno, la rica decoración arquitectónica (capiteles y otros materiales), la gran variedad de la panoplia tanto armamentística como balística e incluso la buena dieta alimenticia comprobada a través de los restos óseos.

Finalmente, conviene resaltar que paralelamente a la campaña de excavación, se realizaron los pertinentes trabajos de consolidación y restauración de las estructuras murarias exhumadas¹³, previstos del Proyecto planteado para la recuperación de la Fortaleza de A Rocha Forte con el fin de que, con el tiempo, se pueda poner en valor todo este conjunto bajomedieval, para, entre otros, la contemplación y disfrute de los ciudadanos.

yacimiento, tales como terraplenar y canalizar el río Vilar, y un paso subterráneo bajo la vía del tren a escasos 30 m. de la cerca muraria W, así como la ampliación de la plataforma viaria para desdoblarse la vía férrea, que afecta sobre todo al presumible torreón NE.

³ Los trabajos fueron realizados por la empresa BIC. Materiales y Construcción S.L. Sobre el tema véase el artículo de Gonzalo Buceta Brunetti en esta misma revista.



FIGURA 2: Sector 25/26/27 antes de la excavación.



FIGURA 3: Sectores 24/25/26/27.
Aspecto general del derrumbe.

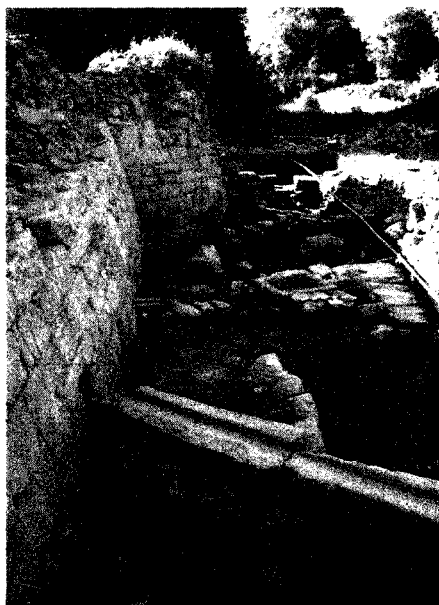


FIGURA 4: Sector 25/26/27. Vista general
con las tres canalizaciones.



FIGURA 5: Sector 22/32 antes de excavar.



FIGURA 6: Vista del torreón S/W en el sector 22/23.



FIGURA 7: Sector 24. Ensanchamiento de la barbacana.



FIGURA 8: Sector 26/25. Perfil sur.



FIGURA 9: Detalle del canal de entrada desde el lado Este.



FIGURA 10: Canal de evacuación. Sector 25/26 vista desde el Sur.



FIGURA 11: Canal de evacuación y parte de la canalización SW-SE. Vista desde el Norte.



FIGURAS 12 y 13: Vistas de los muros que continúan Sector 27.



FIGURA 14: Cerca interior, liza y barbacana en el sector 23.



FIGURA 15: Sector 32/33. Pozo.



FIGURA 16: Cerca interior del sector 23/33.

MATERIALES



FIGURA 18: Fragmento de jarra con decoración en azul y reflejo dorado.



FIGURA 19: Fragmento de teja con borde oblicuo y decoración digital corrida.



FIGURA 20: Ficha de juego de loza esmaltada en azul y reflejo dorado.

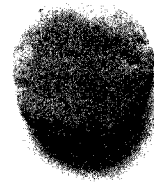


FIGURA 21: Ficha de juego de cerámica de construcción.

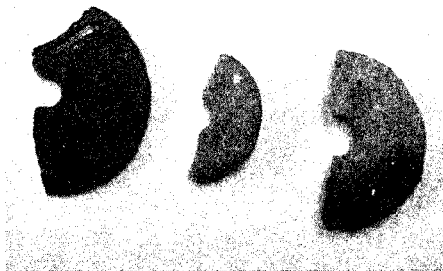


FIGURA 22: Fusayolas en material cerámico.



FIGURA 23: Dinero noven de Enrique II. Anverso y reverso.



FIGURA 24: Detalle de un fragmento de nuez (Juglans regia).



FIGURA 25: Detalle de hoja de Quercus.



FIGURA 26:
Clavos de diversa tipología.



FIGURA 27:
Llaves de diverso tamaño.



FIGURA 28:
Aplique giratorio de bronce (posiblemente un tirador).

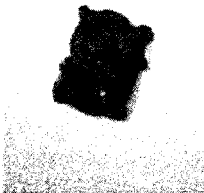


FIGURA 29:
Aplique en bronce.

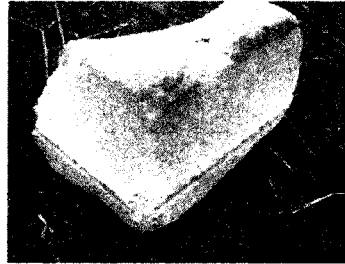


FIGURA 30:
Posible cimacio.



FIGURA 31:
Bañera rectangular con desagüe.

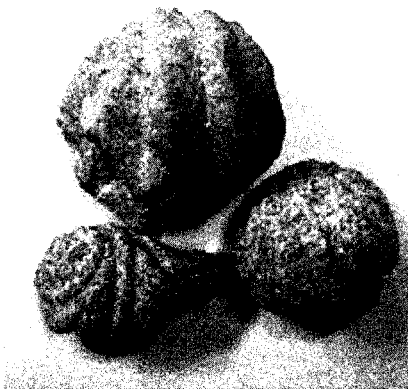


FIGURA 32:
Fragmentos de volutas de diversa tipología.

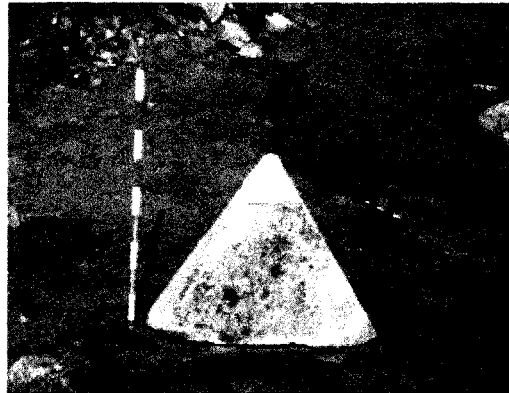


FIGURA 33:
Merlón triangular.

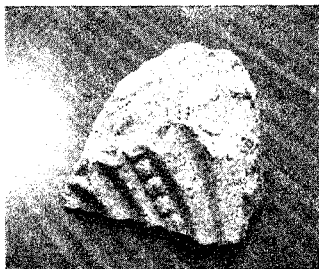


FIGURA 34:
Fragmento de capitel gótico (detalle perlado y estrías).



FIGURA 35:
Remate de esquinal vegetal de capitel.



FIGURA 36: Capitel gótico de motivos vegetales.

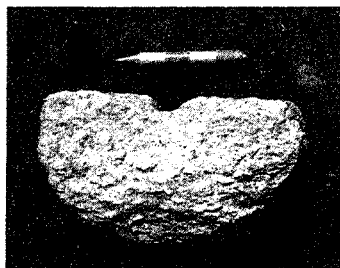


FIGURA 37:
Fragmento de catilus.



FIGURA 38:
Fragmento de canal.

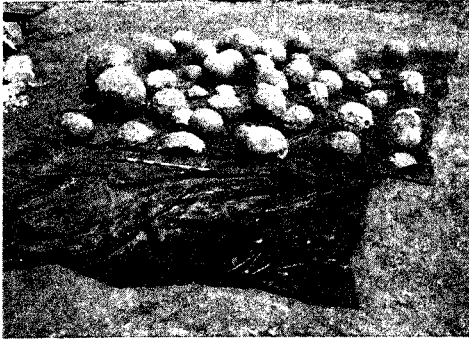


FIGURA 39: proyectiles pétreos de trabuco de diverso tamaño. (62 cm de diámetro máx., 66 cm de alto)



FIGURA 40: proyectil de grandes dimensiones.



FIGURA 41: Fragmento de canal.

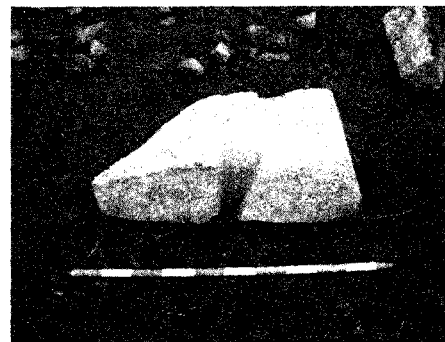


FIGURA 42: Fragmento de canal/desagüe.